

## Martín Villa

Rodolfo, 46. Ingeniero industrial. Inmediato vicepresidente primero, s.e.u.o., del Gobierno. Se habrá cargado él mismo el martinillismo, lo que fue la **tercera vía** de la transición. Durante unos días **Calvo-Sotelo** le ha hecho «la escena del diván» hasta en los pasillos del Congreso, para llevarse a la Secretaría de Ucedé. El presidente, la verdad, puso mucho menos interés que el Tenorio, y Martín Villa se resistió mucho más que doña Inés. De haber querido hubiera sido imposible que no fuera elegido. Físicamente imposible. La misma operación de hierro que se montó para volatilar a **Sahagún** se hubiera montado para sentar a Martín Villa en el trono de la Secretaría. Ha preferido, salvo vuelco de hoy, la jaula de oro de la Vicepresidencia política. Martín Villa ya es mayorcito para equivocarse —o acertar— solo. Pero desde la Vicepresidencia del Gobierno nunca llegará a la Presidencia. Desde ahí jamás será «el sucesor del sucesor». Aunque algo, físico o político, le ocurriera a Calvo-Sotelo, tal como está el grupo parlamentario se rechazaría su investidura. En cambio, como secretario general hubiera tenido, probablemente, todos los semáforos en verde para llegar algún día a la Moncloa. Muy posiblemente, después del 83, el ingeniero industrial hubiera podido suceder al ingeniero de caminos. Para tomar el palacio de invierno de la Moncloa los caminos ya no son los Ministerios, sino los teléfonos del partido. Eso lo sabía **Suárez**. Los políticos españoles tienen una obsesión freudiana por Castellana, 3. Ha sido siempre, desde hace medio siglo, la **casa del poder** de este país. En la última crisis suarista, tres o cuatro ministros salieron disparados para quedarse con Castellana, 3, físicamente libre. Subieron con la lengua fuera, abrieron la puerta del despacho que había sido de **Carrero**, y ya estaba sentado allí, firmando papeles y ajustándose las gafas, el nuevo ministro de Ordenación Territorial.

Martín Villa sabe del Poder más que la media humana. Es un hurón. Pero ahora parece no querer ser presidente. No se ve muy claro con quién va a jugar el futuro vicepresidente político: el poder político del Ejecutivo permanece en los dos hombres-fuertes: **Pérez-Llorca** y **Pío**. Los mandos del partido se los dan a **Cavero**. Aunque fuera a **Lamo**. La otra vicepresidencia, s.e.u.o., a **García Díez**. Con ninguno de ellos tiene nada que hablar Martín Villa. Son idiomas distintos. ¿Con quién va a jugar a la política el vicepresidente político? Sólo le queda un poder dentro del Gobierno de su familia: **Juan Rosón**, que se convierte en una isla dentro del archipiélago calvosotelista. Sanidad y Trabajo se trocean; **Jesús Sancho** desaparece; el martinillismo, que ha sido la llave de paso de la política española, se cuarteja con la «espantá» de un jefe que no ha querido coger, s.e.u.o., las auténticas riendas del poder: la calle Arlabán.

## Jornada de reflexión

Pedro RODRIGUEZ

## Diccionario para la crisis

### Pérez-Llorca

José Pedro. 41. Abogado, diplomático. Activo ministro de Asuntos Exteriores que se ocupa accidentalmente de los Exteriores. Reside preferentemente en Moncloa, en la antesala del César, «encerrado con un sólo juguete»: el Poder. Le ha sido renovada la más preciada credencial de los políticos españoles: ministro-con-derecho-a-entrar-en-el-despacho-presidencial-y-a-marendar-los-domingos. La Moncloa, mientras, le es levemente infiel: el informe confidencial sobre la situación política que se envía a los principales embajadores en el extranjero se redacta por la Moncloa sin pasar por Exteriores.

### Cabanillas Gallas

Pío. 58. Doctor en Derecho. Además. **E inda más**. El brujo Merlin, nacido como él en el Lérez, era un aficionado a su lado. En su laboratorio han sido diseñadas todas las crisis y transmuciones de las dos últimas décadas. Presidentes y ministros han nacido y expirado, políticamente, en sus brazos. Pío es la admirable y temible aleta de tiburón que se ve desde las playas de las «movidas»: plataformas, fundaciones y gabinetes se diseñan, al unísono, en sus astilleros. Los filtros, pócmias y conjuros del nuevo Gobierno han salido de sus redomas. Al fin, ahora se ha podido bocetar una crisis **«de manos libres»**, de auténtica **«Escopeta nacional»**, como las que se diseñaban en las cacerías del viejo régimen: el suarismo se ha retirado, la socialdemocracia ha huido al monte, el martinillismo ha aceptado la jaula de oro, los cristianos están sometidos. **La crisis del 81** será expuesta en los museos de Arte Antiguo. Irá firmada como siempre, como todos los coches: «Diseño Pininfarina Cabanillas».

### Suárez González

Adolfo. 49. Abogado. **Ecce Homo**. Hay una gran operación para rescatar a ese «Titanic» de la política, hundido. El martinillismo, sobre todo, trata de echar una pasarela hasta el «bunker» de Antonio Maura. No están descaminados: si Adolfo Suárez no va en el póster electoral de Ucedé, vale más que el partido no se presente a las elecciones. Las cosas como son: es como si el Pesoe se presentara sin **Fellpe**. ¿Qué le van a

decir al mercado electoral? **«Perdone usted que vengamos sin aquel señor que se llamaba Suárez, pero es que se nos ha ido.»** Durante mucho tiempo en este país hay cosas que sólo podrá hacer Suárez.

### Calvo-Sotelo y Bustelo

Leopoldo. 55. Ingeniero de Caminos, Canales y Crisis. Posee el mismo don estratégico de **Franco**: atacar a los moros a la hora de la siesta. Tampoco usa reloj para la política. También prefiere delegar el poder en los no militantes, en quienes no pertenezcan, **enragé**, a ninguna familia política: Pío, Pérez-Llorca y, ahora, Cavero. Su problema en esta crisis es no abusar de su enorme superioridad: el mapa de Ucedé ha sido barrido, no hay que negociar el reparto de la tarta con nadie. Su segundo problema es dar la impresión que mueve mucho el banco, aunque, en el fondo, vaya a dar previsiblemente unos hilvanos. La gente se puede estremecer viendo en el telediarío a Pío jurar su **¿sexta, ¿séptima?** cartera. Leopoldo Calvo-Sotelo corre hoy un grave peligro, y más si escucha al Senedrín: hacer un Gobierno que pudiera firmar tranquilamente el presidente Suárez. El es «el maleficio de la Moncloa», el hechizo egipcio del que nadie se libra. Se ha cesado a **Castedo**, el suarismo ha sido desplazado, **Ordóñez** está fuera, los empresarios han hablado; Galicia, también; la derecha ha avanzado, el país ha dado vuelta como un calcetín, y faltan un Consejo de Guerra, un Mundial y el paso del Papa. Si después de todo eso, si después de jugarse el tipo para alejar de la puerta a Suárez y a **Sahagún** sale un Gobierno «a lo Suárez», con hombres de Suárez, dentro de tres meses volveremos a empezar.

### Fraga Iribarne

Manuel. 59. Catedrático. No «moja» en el nuevo Gobierno. Si acaso vigila por el rabillo del ojo el vivaqueo de **Alfonso Osorio**. Inicia su «marcha sobre Andalucía», respaldado por tantos o más millones de los invertidos en Galicia. Ha fichado, electoralmente, un «cañón Berta»: el editor **Lara**. Pero lo que espera la afición es su discurso del 19-D, «urbí et orbe», en Compostela. Su discurso de desembarco en los 26 escaños, investido de **virey** en su Galicia, como **Strauss**

en Baviera. Según parece el discurso de Fraga, aún no se sabe exactamente dónde, será, desapa-recido **Churchill**, el más relevante oído después de la alocución del monte Tabor.

### Fernández Ordóñez

Paco. 51. Abogado. De causas perdidas. Permanece en su Sierra Maestra, después de haber raptado a las bellas sabinas de Ucedé. El Ejecutivo ha tomado el sabio acuerdo de no enviar al Congreso, en lo que queda de legislatura, ninguna ley importante, salvo que vaya pactada y bien pactada.

### Cavero Lataillade

Iñigo. 51. Licenciado en Derecho «cum laude». Secretario general «in pectore» de Ucedé, «ex abundantia cordis» y a «sensu contrario» de Martín Villa, «quosque tándem». No es cierto que haya pintado el «Guernica» ni que se haya dirigido al presidente abriéndose la camisa, al grito de «acaba conmigo». Altamente estimado por los recaudadores de tributos, dícese de él que posee la propiedad de la mayor parte de los locales del partido. Bajo su mandato se revisará el traslado de la sede a la Fundación General Mediterránea, en Velázquez. Suave como el visón, flexible como el acero, evidente como una deidad oriental, se dispone a convertirse en el **Nero Wolfe de Ucedé**. Su singular virtud política es «hacerse el muerto» sobre el oleaje. Es como el tren monorraíl: jamás choca con nadie. El Señor, en su sabiduría, escoge a sus siervos más insospechados para las misiones más altas. La de Iñigo Cavero es ganar las elecciones.

### Bebecé

Pronúnciase **Bibisi**. Ente autónomo británico de radiotelevisión. Un equipo de cámaras y reporteros recorre España desde hace días reconstruyendo la más triste de nuestras tentaciones telúricas: la **guerra civil y lo-que-está-pasando-en-España**. Naturalmente, no entienden nada, pero el equipo sabe lo que hace: ha sometido a **don Ramón Serrano Suñer** a varias sesiones de seis horas.

## Novedad en el «timing»

En la «Jornada de reflexión», publicada hace dos domingos, se incluía un hipotético «timing» de acontecimientos en el Poder. Las elecciones generales se situaban a finales del 82 o principios del 83. Me permito una precisión: está decidido convocarlas para después del verano, tras el Mundial. Faltan pues, unos diez meses para ir a «las grandes urnas». Y nosotros con estos pelos.